



En el ojo de la pandemia: migración de población argentina a Italia en *Clarín* y *La Nación*

In the eye of the pandemic: the migration of Argentinians to Italy according to *Clarín*
and *La Nación*

María Soledad Balsas, Giuseppe Messina y
Gabriele Paolo Smeriglio

Universidad Nacional de La Matanza/Universidad de La Matanza/Universidad
de Granada

msbalsas@conicet.gov.ar

Resumen

A partir del análisis socioeconómico, del análisis socioantropológico de las migraciones y del análisis del discurso, en este trabajo proponemos una aproximación crítica a los discursos que *Clarín* y *La Nación* ponen en circulación acerca de la migración de población argentina a Italia durante la pandemia. ¿Cómo se resuelve la tensión entre la delicada situación de Italia y su paradójica configuración como potencial destino migratorio? Los resultados evidencian que: i) la pandemia es vista como un obstáculo para la libre circulación antes que como un riesgo para la propia vida; ii) en la imagen idealizada de Italia se omite la gravedad de la situación sanitaria en destino; y iii) el enunciador se define en función de su carácter de opositor al Gobierno.

Palabras clave: Argentina, Italia, migración, pandemia.

Abstract

Based on the socio-economic analysis, the socio-anthropological analysis of migrations and the

Cómo citar este artículo (mla): Balsas, María Soledad, Giuseppe Messina y Gabriele Paolo Smeriglio "En el ojo de la pandemia:migración de población argentina a Italia en *Clarín* y *La nación*". *Estudios del Discurso* 7.2(2021): 22-45

analysis of discourse, in this work we propose a critical approach to the discourses that *Clarín* and *La Nación* put into circulation about the migration of Argentines to Italy during the pandemic. How is the tension between the delicate situation in Italy and its paradoxical configuration as a potential migratory destination solved on them? The results show that: i) the pandemic is seen as an obstacle to free movement rather than as a hazard to life; ii) the idealized image of Italy omits the seriousness of the health situation at destination; and iii) the enunciator is defined as a political opponent.

Keywords: Argentina, Italy, migration, pandemia.

Introducción

Jean Paul Sartre escribió en 1961: “No perdamos el tiempo en estériles letanías ni en mimetismos nauseabundos. Abandonemos a esa Europa que no deja de hablar del hombre al mismo tiempo que lo asesina por dondequiera que lo encuentra, en todas las esquinas de sus propias calles, en todos los rincones del mundo”.

Novick en Sassone

Según la teoría económica neoclásica, las migraciones son el producto de la decisión racional de agentes individuales que, basados en condiciones de empleo y salarios dispares, se orientan hacia donde los costos y los beneficios de migrar puedan tener un rendimiento neto positivo. Suprimidas aquellas disparidades, las migraciones cesarían (Massey *et al.*)¹. La inversión material del viaje, el mantenimiento hasta que efectivamente se inicie a trabajar, el esfuerzo requerido para aprender un nuevo idioma, la adaptación psicológica a una nueva realidad cultural y laboral son algunos aspectos que las personas migrantes deben ponderar y que las teorías económicas *mainstream* tienden a ignorar. La teoría económica neoclásica y el criterio del capital humano (Chiswick) si bien tuvieron –y siguen teniendo– muchísima relevancia en el marco de los estudios migratorios, al proporcionar la base intelectual del pensamiento público en esta materia, han sido criticados ya desde fines de la década de los sesenta.

¹ En el modelo de competencia perfecta, base de la economía neoclásica, se presupone el movimiento libre de bienes y factores de producción (siendo el trabajo uno de ellos), entre sectores y unidades productivas, áreas geográficas y países. En un marco de libre comercio, los países con abundancia relativa de mano de obra de bajo costo se especializan en producciones intensivas en trabajo mientras que los países desarrollados, abundantes en capital, se especializan en las producciones de mayor valor agregado que utilizan ese factor. En el largo plazo se observaría una tendencia al equilibrio, con las inversiones directas que transfieren capital a los países menos desarrollados y las personas que emigran de estos a los países más desarrollados incrementando la fuerza de trabajo en los lugares de destino.

Dichas críticas dieron vida a otros planteamientos que buscan superar los límites de las orientaciones de inspiración “push-pull” (Sassen; Portes y Bach; Waldinger *et al.*; Stark; Frank; Wallerstein; Kritz *et al.*; Basch *et al.*). Por otra parte, la elección de migrar no se puede explicar sólo a partir de un enfoque económico de costos y beneficios, ya que quienes migran a menudo no tienen acceso a toda la información necesaria que les permita tomar decisiones racionalmente. Además, sus desplazamientos se ven inspirados por las elecciones migratorias del pasado de la familia o de la comunidad de origen (Portes y Böröcz), y se encuentran atravesados por las imágenes que los medios masivos de comunicación difunden y regulados por la autoridad de empleadores y fronteras. Dos décadas más tarde, estas críticas se tornan dramáticamente vigentes con la irrupción de la pandemia:

[h]oy, ante la crisis sanitaria del planeta –consecuencia de la explotación irracional de los recursos naturales–, parece que todo se tambalea. Los mercados financieros internacionales tiemblan, carecen de certidumbres y aún no han reaccionado frente a la nueva etapa que presenta situaciones insólitas: los países centrales, supuestamente desarrollados, carecen de insumos médicos para atender a sus poblaciones afectadas, carecen de políticas sanitarias claras, carecen de dirigencias inteligentes y ecuanímes capaces de enfrentar un desafío que el mundo occidental no esperaba. Se han convertido –no sabemos por cuánto tiempo– en países vulnerables, inseguros, peligrosos (Novick en Sassone).

En un contexto como el actual, signado por la polarización política, los periódicos Clarín y La Nación se empeñan, como buscaremos argumentar a continuación, en (re)producir una imagen de esos mismos países en sintonía con postulados economicistas que poco aportan a la cabal comprensión de nuestra acuciante realidad.

(Con)texto(s)

Desde febrero de 2020, se registraron en Italia 4,070,400 casos de contagios por el nuevo coronavirus de 2019 (Covid-19) (Dipartimento della Protezione Civile); durante ese mismo periodo, las bajas sumaron 122,005. Tales cifras se debieron a que la crisis sanitaria profundizó las desigualdades preexistentes en el país, debilitado y en declive crónico desde tiempo atrás. De hecho, la última década del siglo xx se caracterizó por promulgar reformas de tipo neoliberal, un amplio programa de privatizaciones y la profundización del libre movimiento de bienes y capitales, por lo que para 2016 los ingresos promedio de la población italiana estaban a niveles de principios de los noventa, en un país relativamente más pobre y desigual.

Por su parte, en la Argentina los contagios fueron 3,071,496 en total y las bajas ascendieron a 65,865 desde marzo 2020 (Ministerio de Salud de la Nación). Los efectos de la crisis sanitaria sobre la economía del país fueron extremadamente graves, aunque no fueron para todos los sectores de la población, ya que impactaron especialmente sobre los hogares de menores ingresos.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en 2020 la caída del PIB (producto interno bruto) fue del 9.9%, mientras que en el conjunto de la región latinoamericana cayó un 7.7% (CEPAL). En el segundo trimestre de 2020 –periodo en el que se implementaron las medidas más restrictivas de aislamiento social–, la población ocupada registró una caída de casi 10 puntos porcentuales (33.4% respecto al 42.6% del mismo trimestre de 2019) y la tasa de desocupación trepó al 13.1%. Pese a que el mercado laboral fue mostrando signos de recuperación en los trimestres siguientes, en la segunda parte del año la tasa de indigencia alcanzó el 10.5% y la tasa de pobreza el 42% de la población, en parte por la disminución de los ingresos reales de quienes trabajan, que acumulaban tres años de caída continua (INDEC; Centro de Investigación y Formación de la República Argentina).

Decisiones metodológicas

Con el presente trabajo, buscamos problematizar –sin pretensión de exhaustividad– las tensiones expuestas. Si se tiene en cuenta que las migraciones al exterior suelen ser un termómetro para medir los ánimos de la opinión pública y, por extensión, el éxito o el fracaso de las políticas implementadas por distintos gobiernos, por un lado, y la centralidad de la movilidad y la circulación en la gestión de la crisis sanitaria, por otro, se trata de una iniciativa estratégica dentro de la disputa por las representaciones sobre la pandemia (Feierstein), tanto en origen como en destino.

En particular, el interés se centra en los modos de presentación de los flujos de población argentina a Italia en el contexto de la pandemia. Esta elección se justifica en una aparente contradicción: la delicada situación sanitaria y socioeconómica de Italia durante la pandemia, la restricción de las libertades democráticas que ésta trajo aparejadas y la crisis institucional desatada en dicho contexto, y su paradójica configuración como potencial destino migratorio para evadir precisamente la caída de la economía, la pérdida de puestos de trabajo, los obstáculos a la movilidad y el aumento de la pobreza experimentadas en la sociedad de origen y plasmadas en la prensa argentina.

Parafraseando a Morley (2005), asumimos desde ya que la decisión de migrar no es ni buena ni mala en sí misma en tanto obedece a causas individuales como colectivas. Sin embargo, una cosa parece evidente: concebir la migración como un derecho humano hoy conlleva, acaso más que nunca,

garantizar el derecho a información crítica y de calidad. Esta tarea implica “desafiar lo que se da por sentado. Explorar debajo de la superficie del significado. Rechazar lo obvio, lo literal, lo singular. [...] lo simple se vuelve complejo, y lo obvio, opaco” (Silverstone 33). “Es preciso [...] que entendamos cómo surgen los significados, dónde y con qué consecuencias” (Silverstone 40).

A partir del análisis exploratorio de una muestra conformada por 28 artículos publicados desde marzo de 2020 hasta mayo de 2021 en las versiones digitales de Clarín (11) y La Nación (17), nos proponemos hacer sentido sobre un problema que, si bien no es nuevo, en el escenario pandémico adquiere connotaciones que requieren nuestra atención. El análisis comparado tiene la ventaja de sacar a la luz y poner en perspectiva las limitaciones propias de una visión esencialista. Es interesante hacer notar que no se registraron artículos sobre el tema de interés en Página 12 que junto con los casos analizados constituyen los diarios de mayor circulación a nivel nacional². Si se considera la afinidad entre la política editorial de este medio y la orientación del Gobierno que lidera Alberto Fernández, esta ausencia no llama la atención.

La perspectiva adoptada combina aportes del análisis socioeconómico, del análisis socioantropológico de las migraciones y del análisis del discurso. Son de particular interés en este último caso los rasgos temáticos, retóricos y enunciativos presentes en el corpus de análisis. Tal como se concibe en el marco de este trabajo, la dimensión temática incluye los esquemas culturales sobre los que se construye la materia del discurso (Steimberg). La dimensión retórica alude a las operaciones intertextuales (Bajtín) y a las construcciones figuradas del lenguaje a través de los cuales se hace visible el sentido en un texto. Por último, la dimensión enunciativa refiere a la relación dialógica entre un locutor y un alocutario, entendidos como entidades discursivas antes que como sujetos empíricos (Benveniste). Consideramos junto con Arfuch (2002) que lo que se dice, incluso lo que se dice sin querer decir, es tan importante como lo que no se dice.

Población argentina en fuga

La migración de argentinos y argentinas al exterior resulta ser una constante a lo largo del siglo XXI. La misma siguió un derrotero que oscila entre una marcada calificación y un perfil más heterogéneo

2 De acuerdo con los datos proporcionados por el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), en noviembre de 2020 (último disponible) Clarín registró una circulación neta paga de lunes a domingo de 249,405, mientras que la correspondiente a La Nación fue de 81,408 (el dato corresponde a marzo 2020) y Página 12 apenas 19,149 (Instituto Verificador de Circulaciones).

de la población comprometida. Los primeros antecedentes se registran hacia mediados del siglo pasado (Pedrosa); en los sesenta esta migración adquirió un impulso hasta el momento desconocido a partir de la persecución a intelectuales, profesorado y estudiantes disidentes. En términos de destinos, la población argentina se orientó principalmente hacia los países limítrofes y Estados Unidos, aunque también hacia Alemania y Gran Bretaña.

Tras el golpe militar, el éxodo de población calificada se sistematizó en la segunda mitad de los setenta. A pesar de las restricciones impuestas por los Gobiernos en turno, Italia y España constituyeron destinos deseados por presuntas afinidades lingüísticas, culturales, familiares o personales. Ante la imposibilidad de obtener los documentos de viaje argentinos, hubo quienes optaron por solicitar el reconocimiento de su doble nacionalidad, que en muchos casos sólo consiguieron ya en el exilio, o bien permanecieron clandestinamente o como turistas.

A causa de las sucesivas crisis económicas, en los noventa el perfil de las y los argentinos en el exterior se diversificó, incluyendo personal especializado y manual, profesionales, pequeños comerciantes y estudiantes universitarios (Cacopardo). Entre 2001 y 2003, se registró una nueva aceleración de los flujos de argentinos y argentinas hacia el exterior. A diferencia de las migraciones producidas en décadas anteriores, ésta fue motivada por el deterioro de la situación económica, el desempleo, la inseguridad y la crisis institucional (Maguid; Novick; Aruj; Malamed). Los principales destinos fueron España, Italia, Estados Unidos, Canadá, Australia e Israel (Martínez Pizarro).

Población argentina en Italia

Los orígenes de la migración de población argentina a Italia se ubican en la década de los sesenta del siglo pasado, cuando artistas, intelectuales y religiosos veían a ese destino como una etapa necesaria en sus carreras (Rhui Sansi). Durante la dictadura cívico-militar, sólo algunas personas intelectuales vinculadas con la izquierda italiana lograron establecerse en Italia. La comunidad diplomática italiana de Buenos Aires recibió órdenes precisas de no dar asilo a refugiados en su embajada. No obstante, la llegada de éstos de Argentina a Roma se vio favorecida por la intervención de los sindicatos y otras organizaciones civiles antes que por políticas de Estado (Calamai). Hacia fines de la década de los ochenta, se inició una nueva migración compuesta por profesionales, pero también por técnicos y obreros especializados, generalmente de origen europeo, que buscaban mejorar su condición económica.

De acuerdo con García, el perfil de la población ítalo-argentina es socialmente complejo y generalmente poco conocido en destino. Dicha complejidad deriva de una situación a mitad de camino entre la de las y los (e)migrantes italianos de retorno y las y los (in)migrantes, extra o intracomunitarios. Según observaba este autor, a inicios del siglo XXI “hay en Italia 70 mil argentinos, de los cuales más o menos 50,000 tienen la ciudadanía italiana *Iure sanguinis*. [...]. Esta cifra no está demasiado lejos de la que se registraba 15 años atrás” (García 202, traducción propia). Si bien en los cinco años sucesivos a la recesión y a la crisis de 2001 el flujo de población argentina en Italia se reactivó, según argumenta, el volumen general fue modesto.

Al analizar los discursos sobre este flujo en Clarín, para el periodo 2001-2005, Busso halló que este diario se presenta como un enunciador cómplice, cercano a los intereses y los valores de quien, urgido por la inseguridad y la incertidumbre, decide migrar. Así pues, la deseabilidad imaginada del emigrante argentino deriva de su presunta excepcionalidad en la sociedad receptora con relación a otros grupos, como los de origen árabe, percibidos como problemáticos.

El valor agregado del emigrante argentino a Italia se mediría en este contexto discursivo en función de su juventud, su composición familiar, su elevada calificación académica, su laboriosidad, su capacidad de inversión, aunque modesta, e incluso su pretendida solidaridad. De este modo, se reducirían los conflictos sociales en destino, facilitando la integración. Italia se presenta como puerta de acceso a una especie de tierra prometida encarnada por una indiferenciada Unión Europea, antes que como un destino en sí mismo. Esta visión ingenua y utópica fue cediendo progresivamente espacio a una más crítica que saca a la luz las dificultades burocráticas y de integración en destino, con connotaciones heroicas y hasta épicas, que impiden llegar donde se desea, sin importar los propios esfuerzos. Aquí aparecen tópicos tales como la irregularidad, la dificultad de acceder a un trabajo acorde a la calificación alcanzada, la inestabilidad económica y los disturbios emocionales.

Ser o no ser

Al analizar los rasgos temáticos que la cobertura de Clarín presenta sobre la migración de argentinos y argentinas a Italia en pandemia, surge que ésta se encuentra estrechamente ligada a la posibilidad de asegurarse el reconocimiento de la ciudadanía italiana: “[n]ecesito sacar la ciudadanía italiana, ¿alguien tiene un gestor para recomendar?” (Galinsky). La información brindada no está exenta de imprecisiones, como la referida a la adquisición de la ciudadanía por vía femenina (Ciudadanía europea).

Tiene un bisabuelo italiano por lo que intentó sacar turno para gestionar la ciudadanía. “**Fue imposible**. En marzo deshabilitaron la página, se supone que en octubre vuelve a funcionar. Antes ya estaba colapsada. Había que meterse tres veces por semana a las 00 de Italia y darle click al turno disponible en verde. Cuando pasabas a la página siguiente, esa fecha dejaba de figurar o aparecía en rojo, ya no existía”, se lamenta. Y asegura que es “**muy frustrante**”. La otra opción para transformarse en italiano es viajar e iniciar el trámite en ese país. “Primero hay que contratar a un gestor para que te explique qué papeles necesitás, con sellos de qué lugares y, a la vez, dónde tenés que presentarlos. Ya consulté, **eso sale entre 3.000 y 4.000 euros**”, advierte Santiago (Galinsky, destacados en el original).

Ante las dificultades registradas en la Argentina, dadas a partir de la demanda y las demoras en el sistema de asignación de turnos, la contratación de intermediarios locales que cobran sus servicios en euros contrarrestaría la imposibilidad y la frustración que dicha situación provoca, destacadas visualmente mediante el uso de la negrita.

Sin embargo, en ningún momento se informa que de acuerdo con las disposiciones legales vigentes en Italia³ no se requiere ningún tipo de servicio especializado para realizar el trámite, que puede ser presentado por la misma persona interesada ante las autoridades municipales competentes. Tampoco se enuncia que existen actores no gubernamentales que informan gratuitamente acerca del procedimiento. El encuadre no parece azaroso: además de contribuir a crear un lucrativo mercado de potenciales ciudadanos y ciudadanas, se pone en evidencia así la ineficacia del sistema frente a presuntos futuros votantes, situación de la cual algunos partidos, en especial de centro-derecha, buscan sacar rédito político⁴.

En cambio, en La Nación sí son identificables testimonios de personas que realizaron el trámite en Italia sin la necesidad de recurrir a intermediarios, como el de Sebastián Polliotto, “un ingeniero en sistemas de Córdoba [que en 2014] se compró un pasaje a Italia [porque] quería tramitar allí su ciudadanía italiana” (Marti-Garro). Polliotto se transformó en youtuber especializado en el tema y cuenta con un importante número de seguidores que buscan consejo para lograr lo que no se consigue por otras vías:

Emiliano Greco, de 34 años, hizo su ciudadanía en Italia tras sentirse frustrado de intentarlo en el consulado en Mar del Plata. [...] Un amigo me contó sobre una charla que dio Seba Polliotto y se me abrió un mundo de posibilidades. [...] En suelo italiano a los seis meses ya contaba con su nueva nacionalidad. Giuli Serra pasó casi un año intentando conseguir cita para tramitar la ciudadanía

³ *Circolare del Ministero dell'Interno n. K28.1* del 8 de abril de 1991.

⁴ “*Centrodestra unito nella protesta 'Daremo battaglia in Parlamento'*”, *La Verità*, 25 de septiembre de 2020.

en el consulado italiano de Córdoba [...]. Fue inútil. “Como ya tenía la idea de irme a vivir a Europa me propuse hacerla en Italia. Era un pasito más en el camino de emigrar. Llegué el 14 de febrero, un par de semanas antes de que explote todo con la pandemia. Fui muy afortunada, con *lockdown* y Covid de por medio el trámite me llevó solo tres meses. [...] Gonzalo Biaggioni sacó la segunda nacionalidad en dos meses en Siracusa, previas experiencias anteriores en comunas donde no sabían hacer el trámite. [...] la más afortunada fue Sabrina [...] que en una semana se convirtió en italiana. “Fue en la isla de Cerdeña. El empleado público, muy simpático, le hizo prácticamente todo en el día y mandó el mail a la Argentina como se hace en todos los casos. Se lo contestaron al día siguiente, lo cual no ocurre nunca. A las 48 horas tenía su carta de identidad, y en cinco días la ciudadanía. Esto pasó solo una vez”, cuenta (Marti-Garro).

Aunque también aparece la figura del gestor, La Nación privilegia la voz a las autoridades consulares italianas en la Argentina mediante el recurso al discurso directo:

“En los últimos diez años se tramitaron más de 78.000 ciudadanías”, apunta el cónsul general de Italia, Marco Petacco. “En los momentos de crisis e incertidumbre económica, crece la demanda de estos trámites. Es algo que ocurre siempre en la Argentina”, agrega. Aunque por el momento se realizan trámites urgentes o de forma no presencial, la demanda de nuevos turnos es permanente, incluso durante la cuarentena (Himitian).

Si bien estas declaraciones matizan la difundida imagen de ineficiencia, en ellas subyace cierta orientación etnocéntrica, entendida como el eslabón extremo de una cadena de significación que encuentra en el nacionalismo su centro de gravedad (Wallerstein y Balibar), reconocible a partir del uso del nosotros excluyente, que construyen un otro “extranjero”, no deseado en función de su presunta masividad:

Debido a la escasez de personal, el consulado decidió priorizar ciertos trámites sobre otros. “Los prioritarios son los servicios de registro civil, de pasaporte y de asistencia socioeconómica, porque se brindan a nuestros ciudadanos. La reconstrucción de ciudadanía, en cambio, no es un servicio para italianos, sino para extranjeros que quieren demostrar su ascendencia italiana”, explica el cónsul [destacados en los originales].

Teniendo en cuenta que la normativa italiana considera italiana o italiano al descendiente de ciudadano italiano sin ningún límite relativo al grado de parentesco, aunque nacido o residente en el extranjero (Menghetti), las declaraciones del cónsul resultan polémicas toda vez que vulneran derechos legalmente reconocidos. Por otra parte, la asumida masividad, subyacente asimismo en Clarín (Pasaporte italiano), se topa con los límites de un discurso político-cultural que acaso no logra atraer a los descendientes de italianos e italianas en la Argentina, en particular los segmentos más jóvenes:

según se enuncia, la obtención de la ciudadanía italiana resulta útil para “trabajar en algún país de la Comunidad Europea, que raramente es Italia” [destacado en el original] (Nöllmann).

Según Polliotto, el 98% de los argentinos que tramita su ciudadanía no piensa quedarse en Italia. Se van a España, Irlanda o Dinamarca, por ejemplo. Otros la usan para emitir visa de Working Holiday para Nueva Zelanda o Australia (Nöllmann).

En esta elección, las barreras lingüísticas, producto de tradiciones muy arraigadas en la sociedad argentina que comenzaron a revertirse sólo en las últimas décadas (Di Tullio), parecen desempeñar un rol de fundamental importancia. Para La Nación, en cambio, la similitud imaginada con el italiano y la falta de conocimientos de otras lenguas europeas, que coinciden con sociedades más prósperas, marcan la preferencia por Italia: “[a] muchos el idioma les impide tomar la decisión de venir para acá, por eso la mayoría se va a España o Italia, por el parecido del lenguaje. [...] no puedo creer que la gente apunte a un lugar donde las posibilidades no son tantas” (Filgueira), observa un entrevistado.

La ola verde

Dentro de este marco interpretativo, el tópico de la mentada *vuelta a los orígenes* en ámbitos rurales escasamente poblados, generalmente en el sur de Italia, parece calzar a la perfección con los cambios en el estilo de vida que impondría la pandemia: “[l]a necesidad de vivir bien, tranquilo y en un lugar soñado sin duda cobró mayor importancia durante la pandemia de coronavirus” (*Italia: otro pueblo con vista soñada*). Con evidente intención de atracción, se apela a llenar el vacío demográfico y a la promesa de un sueldo en euros como argumentos principales que actualizan los sentidos del ideal de la generación del 37 según el cual “gobernar es poblar”. Las imágenes que acompañan el texto presentan connotaciones turísticas y privilegian los rasgos medievales, el verde y la *pureza del aire* como atributos característicos y diferenciales de los paisajes a habitar.

En sentido similar funciona la secuencia de artículos que promocionan la posibilidad de adquirir una casa a remodelar por el irrisorio monto de un euro en diversas localidades italianas como Laurenzana en Basilicata (*Otro pueblo de Italia vende casas*); Castropignano en Molise (*Un pueblo italiano ofrece casas*); Biccari en Apulia; Castiglione (*Italia: otro pueblo con vista soñada*); Salemi (*Así es Salemi*) y Troina en Sicilia (*Un prehistórico pueblo italiano*) y Cinquefrondi en Calabria (*Un pueblo de Italia se promociona*). La iniciativa se presenta como una medida para paliar los efectos adversos de la emigración. “Puede que las casas en subasta no estén en las mejores condiciones, pero es una

buena oferta para vivir o tener una segunda residencia, o simplemente para crear un negocio en uno de los pueblos más bonitos de Italia” (Así es Salemi, destacados en los originales)

Publicados entre junio de 2020 y marzo de 2021 en la sección “Viajes”, periodo que coincide con el verano en ambos hemisferios, los artículos incluyen el testimonio de los alcaldes a modo de garantía de la seriedad del proyecto, los requisitos para aplicar a los programas, que varían en cada caso, y el perfil histórico-geográfico de los pueblos en cuestión, donde prevalecen los adjetivos calificativos con connotaciones positivas: “[l]a localidad de origen medieval está compuesta por calles estrechas, plazas encantadoras, iglesias y palacetes nobles que al recorrerlos muestran el paso de la historia” (Así es Salemi, destacados en los originales), se describe sobre Salemi.

Las relaciones intertextuales con el discurso informativo mediante la inclusión de fragmentos provenientes de la cadena noticiosa CNN y La Vanguardia dotan al relato de ulterior verosimilitud. Las relaciones con el discurso cinematográfico apuntan a potenciales pobladores y pobladoras, personas románticas y soñadoras pero con capacidad de inversión:

[e]n esta vuelta a la “nueva normalidad”, también regresaron las famosas casas por un euro que el año pasado hicieron furor entre gente de todo el mundo que sueña, como en la película “Bajo el sol de Toscana”, con comprarse una casa en ruinas, remodelarla y ser feliz (*Un pueblo de Italia se promociona*).

Los géneros visuales utilizados comprenden mapas, capturas de Google Earth, sitios web institucionales y fotos al estilo turístico que activan imaginarios muy arraigados en la sociedad argentina, donde prevalecen los migrantes de origen sureño (Fondazione Migrantes). Las imágenes son acompañadas por epígrafes que enfatizan los atributos naturales, históricos y culturales de las localidades en cuestión.

También La Nación concede un espacio significativo al tratamiento de este tema: ocho artículos fueron identificados en total a partir de agosto de 2020, en plena vigencia del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en la Argentina. Además de compartir los lineamientos principales del enfoque elegido por Clarín, se introducen algunas novedades. Por ejemplo, no sólo se hace referencia a localidades sureñas entre las que buscan atraer pobladores y pequeños inversores para dar impulso a la economía local, como Castropignano en Molise (Casas a un euro), Mussomeli (Compró una casa por un euro), Troina (Un antiguo pueblo italiano remata casas), Salemi (En fotos: así es Salemi) y Sambuca en Sicilia (Furor inmobiliario), Biccari en Apulia (Soñado y accesible) y Laurenzana en Basilicata (Otro pueblo de Italia vende casas por un euro La Nación), sino también se incluye una localidad alpina Oyace en Valle de Aosta (Vivir en los Alpes), ubicada en el noroeste del país. De los po-

tenciales destinos tienden a destacarse su cercanía a la montaña, la playa o el verde. No obstante, son reconocibles asimismo otros argumentos. “Un lugar de vida seguro con viviendas a bajo costo y todos los servicios garantizados” (Vivir en los Alpes), se dice de Oyace. A diferencia de Clarín, las fotografías incluidas no son sólo turísticas, hay imágenes de las propiedades a refaccionar a modo de ilustrar su grado de deterioro:

[l]a parte histórica está bastante abandonada, dado que varias de las casas se mantuvieron cerradas durante años y la vegetación avanzó sobre las construcciones. Las pinturas están descascaradas, los marcos de las ventanas rotos y varias casas tiene techos caídos (Un antiguo pueblo remata casas, destacados en originales)

Cabe señalar que el uso del destacado contribuye a hacer explícita la decadencia de las habitaciones. El repertorio visual se completa mediante mapas, capturas de Google Earth e Instagram, que imprimen al relato cierto valor testimonial que tampoco se advierte en Clarín. Un comprador australiano afirma:

[e]stoy comenzando un programa de rescate de alimentos en la ciudad y usaré esos productos para cocinar para las familias afectadas por la pandemia de coronavirus. Hay mucha pobreza aquí y muchas personas están sin trabajo (Casa a un euro, destacado en originales).

No se trata sólo de hacer habitable una casa que perdió la batalla contra el avance de la vegetación, abrir un hostel o un restaurante; también hay espacio para la filantropía y el crowdfunding, o bien para el teletrabajo, que es otra de las ventajas que trajo la pandemia:

[e]n el último tiempo, son varias las ciudades que implementaron planes de incentivo y facilidades para seducir a nuevos habitantes. Algunas lo hicieron por la **pandemia**, para recibir a trabajadores remotos que, aprovechando el *home office*, deseen vivir en el exterior y hacer un poco de turismo [destacado original] (*Casas a un euro*).

El privilegio de la cadena CNN –también aparece Idealista News Italia, un medio inmobiliario– entre las fuentes citadas y la inclusión de un testimonio de un comprador australiano sugieren que la persona destinataria de este tipo de iniciativas se ubica en el mundo anglosajón: “Esperamos el momento en el que sea posible viajar libremente por Europa e incluso desde Estados Unidos para hacerlo público” (Furor inmobiliario). A propósito del o la *habitante modelo*, el alcalde de Sambuca comenta: “[h]ay periodistas, escritores, dos actrices, una cantante, y profesionales. Esto significa que el pueblo fascina y que existen condiciones ambientales para que uno pueda vivir aquí” (Furor inmobiliario). No parece

fortuito que al referirse a la historia de su ciudad el alcalde de Troina aluda a la diversidad religiosa y cultural: “[s]iempre hemos dado la bienvenida a la gente. Mientras Europa estaba desgarrada por guerras religiosas, aquí, cristianos, musulmanes y hebreos vivían juntos en paz” (*Furor inmobiliario*).

La voz de las autoridades, representada mediante la figura del alcalde o de la alcaldesa, la inclusión de sitios web y de direcciones de correo electrónico institucionales funcionan, como en el caso de Clarín, como respaldo de ofertas que parecen “demasiado buena[s] para ser verdad” (Compró una casa por un euro). Los beneficios promocionados incluyen desde bonificaciones por remodelación, la gratuidad en servicios escolares hasta la exención de impuestos por un periodo limitado. En algunos casos, la elegibilidad está relacionada con la “accesibilidad o cuestiones vinculadas a la salud” (Casas a un euro).

Soplar y hacer botellas

En este contexto, poco se informa sobre el mercado de trabajo italiano, que se caracteriza por la segregación ocupacional por origen étnico y de género. Desde esta perspectiva, la migración de personas nativas hacia otros destinos –entre los que la Argentina⁵ se ubica en el octavo puesto, después de Reino Unido, Alemania, Francia, Brasil, Suiza, España y Estados Unidos (Fondazione Migrantes)–, resulta perfectamente compatible con la atracción de migrantes provenientes de otros países. En particular si son empleados en tareas que requieren escasa calificación y presentan un alto grado de informalidad, como la agricultura, el servicio doméstico y el cuidado de personas, la construcción y el turismo (Carchedi, Mottura y Pugliese), sobre todo en el sur de la península.

A contrapelo de la recesión económica y la pérdida de puestos de trabajo registrada a escala mundial en los últimos meses, el encuadre elegido por Clarín destaca la inserción laboral, la compra de inmuebles y la conquista en tiempo récord de la ansiada calidad de vida en destino: “[s]in tener un gran sueldo, yo en seis meses me compro un auto y en 2022, con un crédito a treinta años, tendré mi casa”, hace saber Javier Blassiotto desde Milán” (Firpo). Así pues, la calidad de vida parece medirse exclusivamente a través de la posibilidad de acceso a bienes de consumo durables, incluso a expensas de la calificación alcanzada en origen: “[u]no escucha que la gente que se va a Europa, por ejemplo,

5 Durante el último año, emigraron a la Argentina 4,548 italianos e italianas (2,204 y 2,344, respectivamente), que representan el 3.5% del total de emigrados. La cifra incluye población italiana nativa e ítalo-argentina de retorno, que a los fines de las estadísticas oficiales son contabilizados indistintamente.

hace trabajos menos calificados pero tiene mejor calidad de vida” (Galinsky). De manera elocuente, Europa es imaginada como un todo homogéneo, sin fisuras, cuya bandera compuesta por 27 estrellas doradas la asimila a El Dorado (Ciudadanía europea).

A propósito de esta operación que subsume la compleja realidad migratoria en diversos países europeos a una imagen simplista y estereotipada, en La Nación se lee:

Europa es una sociedad muy abierta respecto a los inmigrantes y están muy acostumbrados a la circulación de extranjeros, las posibilidades laborales existen. Si tenés la doble ciudadanía, podés acceder a un trabajo como cualquier ciudadano europeo. Lo que surge mucho son trabajos de venta de líneas telefónicas, de productos, de inmobiliarias... Pagan un sueldo básico y te contratan como autónoma. Si vas con visa (y pasaporte argentino), los trabajos que más están saliendo son los relacionados con informática, programación, telecomunicaciones, hotelería e ingeniería tanto en sistemas como química (Di Leva).

Una visión que omite, por cierto, la vigencia de los argumentos más radicales de la derecha xenófoba, como los observados a propósito del Brexit⁶.

Con relación a los costos económicos de la migración, en Clarín se registra una única mención al valor del pasaje y el tiempo de espera que demanda el trámite de la ciudadanía: “[d]espués hay que pagar el pasaje y la estadía por tres meses en Italia, porque te piden fijar residencia. Durante ese tiempo no se puede trabajar legalmente allá. Es una fortuna pero hay gente que lo toma como una inversión. [...]” (Galinsky). En la elección del subjetivema fortuna subyace la disparidad del cambio entre el peso argentino y el euro. De él se desprende asimismo un enunciario de clase media. También La Nación hace referencia al tema, aunque con connotaciones menos positivas: “[e]l problema de hacer los papeles en Europa es que ahora nuestra moneda no vale nada y hay que mantenerse unos meses. Me siento presa” (Marti-Garro).

Sobre los costos psicológicos de la migración, en La Nación se enuncia: “Agustín Rueda emigró hacia el sur de Italia solo y utilizó ArgentApp como una red de contención y ayuda”. Se trata de “la primera red de argentinos en Europa” (ArgentAapp), plataforma gratuita que pone a disposición de la comunidad usuaria previamente registrada el capital migratorio acumulado por otros:

“Te surgen dos millones de dudas e incertidumbres y necesitas que una persona que ya lo haya pasado que te clarifique un poco las cosas -dijo-. Te sentís abrumado y me sirvió como una

⁶ En Italia, desde los noventa los partidos de Lega Nord, Forza Italia y Alleanza Nazionale sacaron provecho del descontento popular debido a *tangentopoli* para crecer y gobernar. Aunque empezaron a alcanzar su auge gracias a votos de protesta contra la corrupción de partidos como el Partido Socialista Italiano y la Democrazia Cristiana, disfrutaron del poder electoral conseguido para difundir y alimentar sentimientos antiinmigrante.

psicóloga”. Al poco tiempo de su llegada, consiguió trabajo como astillero, pero aseguró que “estar solo en un país ajeno es duro”. Con respecto a las emigraciones post pandemia, afirmó que mucha gente va a irse de la Argentina (*Es Argentina*, destacado en orginales).

El testimonio pertenece a un oriundo de San Fernando que llegó sólo al sur de Italia poco antes de que se desatara la pandemia, dejando su pareja en origen, “que sigue en la espera de algún vuelo que logre llevarla a Europa”, de acuerdo con lo expresado. Las dificultades reconocidas no parecen suficientes para desalentar la migración.

Pese a que Italia se encuentra muy comprometida por la pandemia, no hay marcas que permitan comprender de manera cabal la magnitud del riesgo.

La Tarjeta Sanitaria Europea (TSE) asegura la atención médica básica en cualquier país de la UE. Por ejemplo, si uno tiene nacionalidad española y se encuentra en Alemania deberán atenderlo gratuitamente en un hospital de ese país. Conviene aclarar que la TSE no garantiza el acceso a todos los servicios médicos y que, incluso, a veces hay que pagar distintos aranceles (*Ciudadanía europea*, destacado en orginales)

La inequidad en el acceso a las vacunas contra la Covid en función de la nacionalidad, de la propia situación migratoria y de la residencia, sería un factor a considerar en la decisión de migrar a un país que, hasta el momento, no ha logrado fabricar la vacuna dentro de sus fronteras.

De manera interesante, la situación sanitaria en origen no aparece en los discursos de los y las protagonistas como desencadenante de la migración; la gravedad de la situación sanitaria en destino no es explicitada: “[l]a pandemia cerró fronteras y complicó las economías, incluso del Primer Mundo. Pero a la vez alimentó el hartazgo en grandes sectores de la población, especialmente entre los jóvenes profesionales” (Himitian); “[e]n el marco de la pandemia, por más que la persona cuente con los miles de euros necesarios para instalarse en Italia por tres meses, debe esperar a que se habiliten los vuelos para turistas” (Galinsky). Así pues, la pandemia es vista mayormente como un obstáculo para la libre circulación antes que como un riesgo concreto para la propia vida.

Elocuente en este sentido, el uso de las formas pretéritas para referirse a la situación sanitaria que dan cuenta de cierto negacionismo imperante en la prensa local:

Italia fue uno de los destinos de Europa más golpeados por la pandemia del coronavirus. Sumó 235.00 casos y 34.114 muertos. Sin embargo, los contagios están en baja y la actividad ha vuelto, poco a poco, a las calles de pueblos y ciudades. [...] (*Un pueblo de Italia se promociona*).

El estatuto de “libre de coronavirus” funciona incluso como valor agregado:

Cinquefrondi se promociona como pueblo Covid Free y ya está vendiendo casas por 1 euro en un nuevo intento por repoblar zonas abandonadas. [...] Este lugar no tuvo registro de contagios de coronavirus y además está en una zona donde el virus tuvo poca incidencia, a diferencia del norte del país (*Un pueblo de Italia se promociona, destacado en orginales*).

Las referencias a proyectos migratorios que se vieron interrumpidos, ya sea por decisión propia o bien por necesidad y/o urgencia, no encuentran espacio en este contexto.

Masculino singular

La cobertura que propone Clarín se basa en los testimonios de jóvenes, y no tanto, profesionales, varones de clase media, que vinculan idealmente la movilidad con el progreso, medido generalmente en términos individuales:

[...]o que está sucediendo en 2020 es curioso y llamativo: se va gente que tiene trabajo, a la que le estaba yendo bien y tiene ya una edad avanzada, pero dice que no aguanta más la incertidumbre económica y la inseguridad [...] cambió muchísimo el perfil de los interesados en dejar la Argentina: hoy hay muchos empresarios que están dispuestos a dejarlo todo e irse (Firpo *¿Me quedo o me voy?*).

El rol de la mujer sola en la emigración a Italia durante la pandemia permanece invisibilizado tanto en los testimonios citados como en los textos visuales incluidos. En líneas generales, se otorga voz a personas que están buscando migrar a Europa:

Siempre tuve ganas de vivir afuera. Cuando era chico veía la ciudadanía italiana solo como un beneficio para entrar con facilidad a Europa o pasar por algunos aeropuertos, ahora creo que es una herramienta para irme, señala Santiago, que es abogado y dice estar dispuesto a trabajar de otra cosa fuera de Argentina [*destacado original*] (Galinsky).

Obien los relatos reproducidos funcionan como *exemplum* de trayectorias migratorias supuestamente exitosas, aunque todavía breves, que tienen como protagonistas a personas provenientes de diferentes puntos del país: “se hace muy difícil poder salir adelante ante tanta incertidumbre”, dice el chaqueño Javier Blassiotto (Firpo *¿Cómo les fue a los que se fueron?*). La insatisfacción que la situación en origen genera parece desbordar el Área Metropolitana de Buenos Aires, la más afectada por la pandemia.

Sin embargo, en “¿Me quedo o me voy? Los argentinos que sueñan con empezar de nuevo”, publicado en Clarín el 27 de octubre de 2020, nada se dice sobre el origen chaqueño de Blassiotto, que contaría con un importante capital migratorio después de haber transcurrido ocho años en el exterior, y que antes de partir, vivía en Buenos Aires:

[v]ive en CABA, soltero. Está viajando en noviembre a Roma, donde ya tiene trabajo. [...] Abogado de 35 años, Javier Blassiotto se volverá a ir del país en noviembre, después de haber tenido esa experiencia en 2010, cuando la inflación del por entonces Gobierno de Cristina Kirchner estaba muy alta. “En esa época me fui para prepararme profesionalmente, hacer un posgrado. No me llamaba el país como para volver, y viviendo en el exterior, en distintos países, me estaba yendo bien”. En marzo de 2018, Blassiotto decidió que era el momento de regresar. Así cuenta cómo siguió todo: “La Argentina parecía un país más tranquilo económicamente, con un dólar a 20 pesos. Entendía que la Argentina se recomponía, pero comenzó la debacle del Gobierno de Mauricio Macri, el dólar saltó primero a 40 pesos, luego a 60. Y otra vez el país se desmoronó, llegó Alberto Fernández, luego la pandemia y se terminó de ir todo a pique. En marzo me salió un trabajo para ir a Italia, pero por el cierre de fronteras no me pude ir, hasta que me confirmaron un vuelo para el 1° de noviembre”.

La inminente partida a Milán lo encuentra contrariado a Blassiotto: “No quiero irme así, amo mi país, pero al mismo tiempo veo que la Argentina se vive tropezando con la misma piedra una y mil veces. No es un tema político, no tengo nada contra el kirchnerismo ni el macrismo, simplemente siento que me esforcé como muchos y acá veo que no hay perspectivas de cambio ni en el mediano ni en el largo plazo, creo que los argentinos no nos merecemos esto que estamos viviendo”. Una mínima estabilidad, un rumbo predeterminado habrían cambiado el destino para este porteño que apostaría por el país. “Más que una decisión, lo vivo como una obligación, ya que no todos tienen la posibilidad de llegar a Europa con un trabajo. El tema es que yo ya estuve ocho años en el exterior y no estaba en mis planes volver a irme. Viví en diez ciudades de megaprimer mundo y en otras del sexto mundo, en ninguna vi los problemas internos, no forzados, que hay en la Argentina, somos únicos” [destacados originales] (Firpo *¿Me quedo o me voy?*).

Si se los compara con el relato del mismo Blassiotto ya en destino apenas unos meses más tarde, la fecha de viaje y el lugar de arribo tampoco coinciden. En “¿Cómo les fue a los que se fueron? Si tenés la posibilidad de irte de la Argentina, no dejes de aprovecharla”, publicada en Clarín el 4 de abril de 2021, sobre Blassiotto se enuncia:

[d]ice que llegó en octubre pasado y que se está por comprar un auto, “una operación que aquí la hacés de manera sencilla, sin estrés, ni tampoco dejando de comprarme otras cosas. Y si la cosa va con viento a favor, en 2022 tendré mi casa con un crédito a 30 años y una tasa fija muy baja

que consigo sin grandes sacrificios y sin tener un gran sueldo. Ahí está la gran diferencia con Argentina, donde todo es un suplicio. Te prometen en campaña una cosa y termina siendo una trampa”, alude elípticamente a lo que dice Luppi en “Martín (Hache)” (Firpo *¿Cómo les fue a los que se fueron?*, destacado en orginales).

Son pinceladas de color que encuentran eco en el discurso cinematográfico para esbozar un cuadro de situación en evidente tensión con los datos macroeconómicos actuales.

Mediante el despliegue de coloridas infografías, los relatos personales se combinan con frecuencia con los resultados de encuestas realizadas por consultores privados que pretenden medir las variaciones en la intención de migrar en el último lustro, por clase de edad. Los datos citados no suelen incluir mención a las características generales de la muestra, sus criterios de selección y a las condiciones en que fueron recolectadas las respuestas, como si se trataran de realidades autoevidentes. Tampoco se hace referencia explícita en la información estadística referida al interés de migrar a Italia.

En cambio, el discurso de La Nación privilegia en su tratamiento de la migración de argentinos y argentinas durante la pandemia las historias de éxito de profesionales y emprendedores, generalmente de alto rango, publicadas en la sección “Economía”. Los testimonios incluidos pertenecen a personas que triunfan en realidades tan disímiles como el Reino Unido, España, Chile, Uruguay y Australia (Hatun e Isola). Se trata de una visión más articulada en términos de género que hace hincapié en rostros sonrientes con íconos turísticos de fondo. Dentro de este imaginario, gobernado por la innovación, la flexibilidad, la agilidad, la velocidad, el liderazgo adaptativo, la autonomía y la dedicación, Italia está completamente ausente. La Argentina es descripta como “una máquina de impedir”, dada la inflación, las reglas poco claras, la negligencia, la corrupción, la incertidumbre, la presión tributaria y la falta de oportunidades (Origlia).

Conclusiones

En los discursos que Clarín y La Nación construyen acerca de la migración de población argentina a Italia en los últimos meses, la pandemia surge como un obstáculo para la libre circulación a partir del cierre de fronteras. No hay huellas de la amenaza para la propia vida que ésta supone, tanto en origen como en destino. De manera interesante, ninguno de los artículos analizados hace referencia a la situación sanitaria en origen como causa de la partida, real o deseada, que se pretende detonada por un contexto opresivo, incierto y en decadencia crónica debido, en gran parte, a su (des)gobierno.

La omisión de la gravedad de la situación sanitaria en destino resulta congruente con una imagen idealizada de Italia como un destino previsible y hasta promisorio en la que se desconoce, por ejemplo, el inequitativo acceso a las vacunas, entre otros factores. Se destaca el uso de formas pretéritas para dar cuenta de una situación que se pretende superada así como la adjudicación del rótulo “libre de coronavirus” como argumento privilegiado para estimular la migración hacia el sur de Italia, donde la pandemia tuvo un impacto menor con respecto a otras áreas, aunque presenta un desarrollo socioeconómico expulsivo de la población nativa. El teletrabajo y un estilo de vida anclado en la naturaleza se presentan como alternativas para paliar dichas contradicciones.

El enunciario al que estos relatos están dirigidos parece tener poco que ver con los jóvenes, y no tanto, definidos en términos generalmente masculinos, que presionan por conseguir el reconocimiento de su ciudadanía italiana en vistas a emprender el viaje hacia la soñada Europa. Aunque con connotaciones diversas en algunos casos, Clarín y La Nación apelan a un lectorado que coincide con aquellos sectores que, sin ser objetivamente los más perjudicados por la pandemia, se mostraron menos propensos a cumplir con las disposiciones sanitarias vigentes (Feierstein). En este sentido, el alocutario se define por su condición opositora.

Referencias

- Arfuch, Leonor. *El espacio autobiográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- ArgentApp. Página principal, <https://www.argentapp.com/>.
- Aruj, Roberto. *Por qué se van*. Buenos Aires: Prometeo, 2004.
- “Así es Salemi, el pueblo que subasta casas a un euro”. *Clarín* 16 nov 202. Web, 19 abril 2021, https://www.clarin.com/viajes/salemi-pueblo-subastara-casas-euro_0_8Eo1JbI2u.html.
- Bajtín, Michail. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 1999.
- Basch, Linda, et al. *Nations Unbound*. Nueva York: Gordon and Breach, 1994.
- Benveniste, Émile. *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI, 1999.
- Busso, Mariana. “Las identidades de los emigrantes argentinos en el diario *Clarín*: la construcción de migrantes diferentes y deseados”. *Lengua y migración* 2017: 7-38.
- Cacopardo, María Cristina. “La emigración potencial de jóvenes italoargentinos”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 1992: 453-495.
- Calamai, Enrico. *Niente asilo politico*. Roma: Editori Riuniti, 2004.
- Carchedi, Francesco, Giovanni Mottura y Enrico Pugliese. *Il lavoro servile e le nuove schiavitù*. Milano: Franco Angeli, 2003.
- “Casas a un euro: nueva oportunidad en un pueblo italiano con pocos requisitos”. *La Nación* 5 enero 2021. Web, 28 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/casas-euro-nueva-oportunidad-pueblo-italiano-pocos-nid2561240/>.
- Centro de Investigación y Formación de la República Argentina. Página principal. Web, 6 mayo 2021, <http://www.centrocifra.org.ar/>.
- “Ciudadanía europea: cómo obtenerla, qué derechos otorga y cuál es la nacionalidad más fácil de obtener”. *Clarín* 11 feb 2021. Web, 16 abril 2021, https://www.clarin.com/sociedad/ciudadania-europea-como-obtenerla-que-derechos-otorga-y-cual-es-la-nacionalidad-mas-facil-de-obtener_0_4ubvWlFcb.html.
- Chiswick, Barry. “Are immigrants favorably self-selected? An economic analysis”. *Migration Theory*. Ed. Caroline Brettel y Hollifield. Nueva York: Routledge, 2007.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL, 2021.
- “Compró una casa por un euro en Italia e incita a que otro hagan lo mismo”. *La Nación* 26 abril 2021. Web, 28 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/compro-una-casa-por-un-euro-en-italia-e-incita-a-que-otros-hagan-lo-mismo-nid08032021/>.
- Di Tullio, Ángela. *Políticas lingüísticas e inmigración*. Buenos Aires: Eudeba, 2003.
- Dipartimento della Protezione Civile. *COVID-19 Situazione Italia*, 3 oct 2021. Web, 6 mayo 2021, <https://opendatadpc.maps.arcgis.com/apps/dashboards/b0c68bce2cce478eaac82fe38d4138b1>.
- “En fotos: así es Salemi, el pueblo italiano que vende casas a un euro”. *La Nación* 27 oct 2020. Web, 28 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/en-fotos-asi-es-salemi-pueblo-italiano-nid2491506/>.
- Feierstein, Daniel. *Pandemia. Un balance social y político de la crisis del covid-19*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Filgueira, María. “Primera persona: los argentinos que dejan el país por destinos infrecuentes”. *La Nación* 30 oct 2020. Web, 5 mayo 2021, <https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/primera-persona-argentinos-dejan-pais-destinos-infrecuentes-nid2494584/>
- Filguería, María. “Es argentina, vive en España y armó una red para lo que quieran irse a Europa”, *La Nación* 15 oct 2020. Web, 5 mayo 2021, <https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/es-argentina-vive-espana-armo-red-quieran-nid2479341/>.
- Firpo, Javier. “¿Cómo les fue a los que se fueron? Si tenés la posibilidad irte de la Argentina, no dejes de aprovecharla”. *Clarín* 4 abril 2021. Web, 16 abril 2021, https://www.clarin.com/sociedad/-tenes-posibilidad-irte-argentina-dejes-aprovecharla-_0_5r9obE-f7.html.
- Firpo, Javier. “¿Me quedo o me voy? Los argentinos que sueñan con empezar de nuevo”. *Clarín* 27 oct 2020. Web, 16 abril 2021, https://www.clarin.com/sociedad/-quedo-voy-argentinos-sueñan-empezar-nuevo_0_WFUO_OhZY.html.
- Fondazione Migrantes. *Rapporto Italiani nel mondo*. Roma: Tau Editrice, 2020.
- Frank, Andre. *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*. Nueva York: Monthly Review Press, 1969.
- “Furor inmobiliario: venden casas en un pueblo de Sicilia a tan solo 2 euros”. *La Nación* 20 agos 2020. Web, 28 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/furor-inmobiliario-venden-casas-pueblo-sicilia-tan-nid2426672/>.

- Galinsky, Paula. “Deseo vs. realidad: aunque muchos se quieren ir del país, la pandemia paralizó los trámites para pedir ciudadanía”. *Clarín* 21 sept 2021. Web, 16 abril 2021, https://www.clarin.com/sociedad/deseo-vs-realidad-quieren-ir-pais-pandemia-paralizo-tramites-pedir-ciudadania_0_N_NqBLHqQ.html.
- García, Miguel Ángel. “L’emigrazione in Argentina”. *I campani e gli italiani nel mondo*. Comp. F. Carchedi. Roma: Ediesse, 2004.
- Hatum, Andrés y Nicolás José Isola. “Argentinos for export. El desafío de hacer carrera en el exterior”. *La Nación* 26 sept 2021. Web, 26 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/argentinos-for-export-el-desafio-hacer-carrera-nid2456831/>.
- Himitian, Evangelina. “Coronavirus. Éxodo: la generación que quiere migrar porque no se imagina un futuro en el país”. *La Nación* 27 jul 2021. Web, 26 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/exodo-la-generacion-quiere-migrar-porque-no-nid2404472/>.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Página principal. Web, 6 mayo 2021, <https://www.indec.gob.ar/>.
- Instituto Verificador de Circulaciones. *Boletín Xpress*, jun 2021. Web, 21 jun 2021, <https://www.ivc.org.ar/boletin-xpress/>.
- “Italia: otro pueblo con vista soñada vende casas por un euro y hay 937 para elegir”. *Clarín* 27 abril 2021. Web, 6 mayo 2021, https://www.clarin.com/internacional/italia-pueblo-vista-sonada-vende-casas-euro-937-elegir_0_AavRU89VP.html.
- Kritz, Mary, et al. *International Migration Systems: A Global Approach*. Oxford: Clarendon Press, 1992.
- Maguid, Alicia. “La migración internacional en el escenario del Mercosur: cambios recientes, asimetrías socioeconómicas y políticas migratorias”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2004.
- Malamed, Diego. *Irse*. Buenos Aires: Sudamericana, 2002.
- Marti-Garro, Lucila. “Cansados de esperar: más argentinos viajan a Italia para gestionar su ciudadanía”. *La Nación* 15 oct 2021. Web, 26 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/cansados-esperar-mas-argentinos-viajan-italia-gestionar-nid2480204/>.
- Martínez Pizarro, Jorge. “Tendencias recientes de la migración internacional en América latina y el Caribe”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2004.
- Massey, Douglass, et al. *Worlds in motion*. Oxford: Clarendon, 1998.
- Menghetti, Guido. “Gli oriundi italiani dell’America Latina: problematiche connesse al riconoscimento della cittadinanza”. *Rivista Gli Stranieri*, 2002.

- Ministerio de Salud de la Nación. *Sala de Situación Coronavirus online*, 11 oct 2021. Web, 6 mayo 2021, <https://www.argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19/sala-situacion>.
- Morley, Doreen. "Pertenenencias. Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado". *Pensar este tiempo*. Ed. L. Arfuch. Buenos Aires: Paidós, 2005.
- Nöllmann, María. "Éxodo en pandemia: obtener la ciudadanía italiana, un trámite cada vez más complicado". *La Nación* 5 abril 2021. Web, 25 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/exodo-en-pandemia-obtener-la-ciudadania-italiana-un-tramite-cada-vez-mas-complicado-nid05042021/>.
- Novick, Susana. *Sur-Norte*. Buenos Aires: Editorial Catálogos, 2007.
- Di Leva, Ayelén. "Nuevo éxodo: ¿a dónde van los que decidieron dejar el país post pandemia?", *La Nación* 14 dic 2020. Web, 26 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/nuevo-exodo-a-donde-van-decidieron-dejar-nid2537001/>.
- Origlia, Gabriela. "Argentinos exitosos en el exterior: seis historias de personas que se fueron con casi nada y hoy triunfan en otros países", *La Nación* 28 ene 2021. Web, <https://www.lanacion.com.ar/economia/historias-argentinos-emprendimientos-exitosos-mundo-nid2576118/>.
- "Otro pueblo de Italia vende casas por un euro y no exige depósito para hacer la operación". *La Nación* 12 marzo 2021. Web, 28 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/otro-pueblo-de-italia-vende-casas-por-un-euro-y-no-exige-deposito-para-hacer-la-operacion-nid12032021/>.
- "Otro pueblo de Italia vende casas por un euro y no exige depósito para concretar la compra". *Clarín* 11 marzo 2021. Web, 19 abril 2021, https://www.clarin.com/viajes/pueblo-italia-vende-casas-euro-exige-deposito-concretar-compra_0_OJ4N6IRIV.html.
- "Pasaporte italiano: para qué sirve, cómo sacarlo y cuál es su precio". *Clarín* 14 abril 2021. Web, 7 mayo 2021, https://www.clarin.com/servicios/pasaporte-italiano-sirve-sacarlo-precio-n0t-4l0n4t41l_0_hsLt0D25d.html.
- Pedrosa, Fernando. "Entre la organización y el desencuentro. Las asociaciones de emigrantes argentinos". *Más allá de la fuga de cerebros*. Ed. Lucas Luchilo. Buenos Aires: Eudeba, 2011.
- Portes, Alejandro y Robert Bach. *Latin Journey*. Berkeley: University of California Press, 1985.
- Portes, Alejandro. y Jozsef Böröcz. "Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation". *International Migration* 23.3 (1989): 606-630.
- Rhui Sansi, J. L. *Gli argentini in Italia*. Bologna: Synergon, 1992.

- Sassen, Saskia. *The Global City*. Princeton: Princeton University Press, 1991.
- Sassone, Susana. *Migraciones internacionales en la Argentina*. Buenos Aires: Conicet, 2021.
- Silverstone, Roger. *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires: Amorrortu, 2004.
- Stark, Oded. *The Migration of Labour*. Londres: Blackwell, 1991.
- “Soñado y accesible: un pintoresco pueblo de Italia ofrece casas a bajo costo”. *La Nación* 6 feb 2021. Web, 30 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/sonado-y-accesible-un-pintoresco-pueblo-de-italia-ofrece-casas-a-bajo-costo-nid06022021/>.
- Steimberg, Oscar. *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel, 1998.
- “Un prehistórico pueblo italiano vende casas por 1 euro y te ayudan a restaurarlas”. *Clarín* 2 feb 2021. Web, 19 abril 2021, https://www.clarin.com/viste/prehistorico-pueblo-italiano-vende-casas-1-euro-ayudan-restaurarlas_0_-GQcMmd1Y.html.
- “Un pueblo de Italia se promociona como ‘libre de coronavirus’ y vende casas por un euro”. *Clarín* 11 jun 2020. Web, 19 abril 2021, https://www.clarin.com/viajes/pueblo-italia-promociona-libre-coronavirus-vende-casas-euro_0_VQZMoaDmi.html.
- “Un antiguo pueblo italiano remata casas abandonadas y ofrece hasta 25.000 euros para restaurarlas”. *La Nación* 2 feb 2021. Web, 28 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/un-antiguo-pueblo-italiano-remata-casas-abandonadas-y-ofrece-hasta-25000-euros-para-restaurarlas-nid02022021/>.
- “Un pueblo italiano ofrece casas a menos de 1 euro para evitar que termine abandonado”. *Clarín* 5 enero 2021. Web, 19 abril 2021, https://www.clarin.com/viajes/pueblo-italiano-ofrece-casas-1-euro-evitar-termine-abandonado_0_N35z01duL.html.
- “Vivir en los Alpes: un pequeño pueblo de la montaña busca repoblar y ofrece viviendas a un euro”, *La Nación* 18 marzo 2021. Web, 28 abril 2021, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/vivir-en-los-alpes-un-pequeno-pueblo-de-montana-busca-repoblarse-y-ofrece-viviendas-a-un-euro-nid16032021/>.
- Waldinger, Roger, et al. *Ethnic Entrepreneurs*. New Delhi: Sage, 1990.
- Wallerstein, Immanuel. *The Politics of the World Economy*. Cambridge: Cambridge U. Press, 1984.
- Wallerstein, Immanuel y E. Balibar. *Raza, Nación y Clase*. Madrid: IEPALA, 1991.



